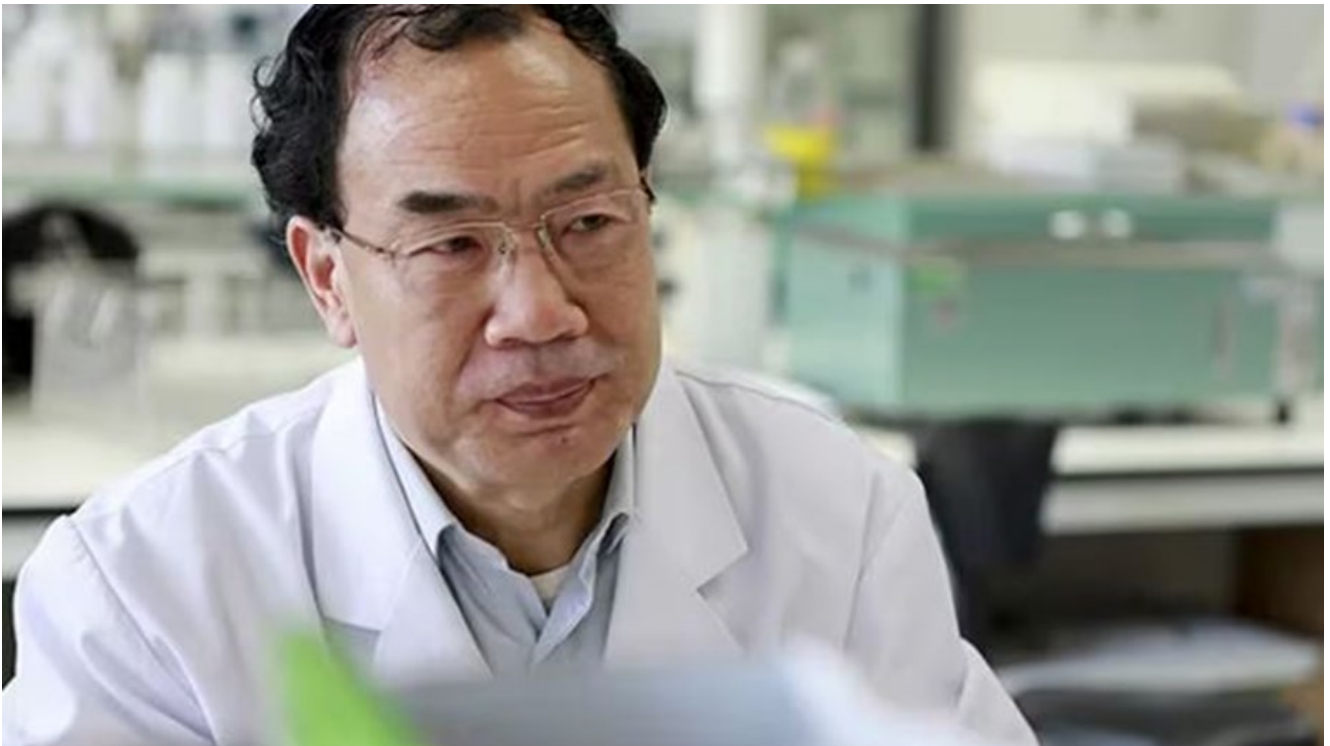


China desalojó de su laboratorio al científico que publicó por primera vez la secuencia de Covid

02/05/2024



El primer científico que publicó una secuencia del virus COVID-19 en China organiza una sentada de protesta después de que las autoridades le cerraran el acceso a su laboratorio.

El **virólogo Zhang Yongzhen** escribió en una publicación en línea el lunes que él y su equipo habían sido notificados repentinamente que estaban siendo desalojados de su laboratorio, el último de una serie de reveses, descensos de categoría y despidos desde que Zhang publicó la secuencia en enero de 2020 sin la aprobación del estado. **La medida muestra cómo el Estado chino continúa presionando y controlando a los científicos que realizan investigaciones sobre el coronavirus.**

La noticia de la protesta de Zhang se difundió ampliamente en

las redes sociales chinas, atrayendo la atención del público. En una declaración en línea, el Centro Clínico de Salud Pública de Shanghai dijo que el laboratorio de Zhang estaba siendo renovado y cerrado por “razones de seguridad”. Añadió que había proporcionado al equipo de Zhang un espacio de laboratorio alternativo.

En respuesta, Zhang escribió en línea que a su equipo no se le ofreció un laboratorio alternativo hasta que se les notificó su desalojo, y que el laboratorio ofrecido no cumplía con los estándares de seguridad para realizar su investigación, lo que dejó a su equipo en el limbo.

Cuando Zhang intentó ingresar a su laboratorio durante el fin de semana, los guardias le prohibieron la entrada. En protesta, se sentó afuera sobre cartón aplastado bajo la llovizna, como muestran las fotografías de la escena publicadas en línea.

“¡No me iré, no me rendiré, estoy buscando la ciencia y la verdad!” escribió en una publicación en la plataforma de redes sociales china Weibo que luego fue eliminada. “El Centro de Salud Pública se niega a permitir que mis alumnos y yo entremos a la oficina del laboratorio para refugiarnos”.

Zhang dijo que era “inconveniente” para él hablar cuando un reportero de AP lo contactó por teléfono el martes, diciéndole que había otras personas escuchando. Pero en un correo electrónico dirigido a su colaborador Edward Holmes visto por AP, Zhang confirmó que estaba durmiendo afuera de su laboratorio, después de que los guardias le impidieran la entrada.

Un guardia bloqueó a un periodista de AP en la entrada del complejo donde se encuentra el laboratorio de Zhang. Un miembro del personal de la Comisión Nacional de Salud, la máxima autoridad sanitaria de China, dijo por teléfono que no eran el principal departamento a cargo y remitió las preguntas

al gobierno de Shanghai. El gobierno de Shanghai no respondió de inmediato a una solicitud de comentarios.

La terrible experiencia de Zhang comenzó cuando él y su equipo secuenciaron el virus el 5 de enero de 2020 y escribieron un aviso interno advirtiendo a las autoridades chinas sobre su potencial de propagación. En ese momento, Zhang aún no había hecho pública la secuencia. Al día siguiente, el principal funcionario de salud de China ordenó el cierre temporal del laboratorio de Zhang, y Zhang se vio presionado por las autoridades chinas.

Los científicos extranjeros pronto se enteraron de que Zhang y otros científicos chinos habían secuenciado el virus pero aún no se les había permitido publicarlo, lo que provocó llamados públicos para su publicación. En respuesta, Zhang publicó su secuencia del coronavirus el 11 de enero de 2020, a pesar de la falta de permiso del gobierno.

La medida permitió a las autoridades sanitarias de todo el mundo comenzar a realizar pruebas para detectar el virus, revelando que se estaba propagando fuera de las fronteras de China y desencadenando el desarrollo de kits de prueba, vacunas y medidas de control de enfermedades. Posteriormente, **Zhang recibió premios en reconocimiento.**

Pero la publicación de la secuencia por parte de Zhang también provocó un escrutinio adicional de su laboratorio, según Holmes, colaborador de Zhang y virólogo de la Universidad de Sydney. **Zhang fue destituido de un puesto en el Centro Chino para el Control y la Prevención de Enfermedades y se le prohibió colaborar con algunos de sus antiguos socios, lo que paralizó su investigación.**

“Desde que desafié a las autoridades al publicar la secuencia del genoma del virus que causa el COVID-19 ha habido una campaña en su contra”, dijo Holmes. “Este proceso lo ha destrozado y me sorprende que haya podido trabajar”.